

EL MENSAJERO

AÑO 19 · NÚMERO 920 · DOMINGO 17 DE MARZO DE 2019

Todas las cosas pertenecen al Señor

«Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella, el mundo y los que en él habitan.»

— SALMOS 24:1

POR PAUL J. MEYER

Un mayordomo es alguien que administra lo que pertenece a otra persona.

Como Dios creó el universo, todo le pertenece legítimamente. Como objeto de su creación, nosotros somos, en el mejor de los casos, administradores, pero no dueños.

Esta realidad se aplica a todos los terrenos, desde nuestra economía hasta nuestro tiempo, y desde nuestras capacidades hasta nuestros

hijos. Todo nos fue confiado por Dios.

La Biblia dice: «Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella, el mundo y los que en él habitan» (Salmo 24:1) y «Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto» (Santiago 1:17). Esto no nos deja muchas posibilidades de reclamar algo como nuestro, ¿no es así?

¿Por qué es tan importante la mayordomía? Porque cada persona que no acepta la realidad de que es administrador no podrá llegar a cumplir la voluntad de Dios para su vida, hasta el punto de estancarse o renunciar a ella completamente.

No podemos honrar a Dios ni llegar al final de una meta mientras pensemos que somos dueños.

Creo que el fundamento de la mayordomía se compone de varias columnas que brindan fortaleza, riqueza, equilibrio y permanencia a quienes reconocen que su función es la de ser mayordomos.

1. Honrar a Dios con el diezmo. Diezmar es solo un aspecto de la mayordomía, pero no creo que yo pueda ser un buen mayordomo si no doy el diezmo. Diezmar (es decir, darle a Dios el 10% del ingreso bruto) es una parte integral de la mayordomía, porque cumple tres objetivos principales: establece quién es el



Señor de nuestra vida, requiere que andemos por fe y permite que Dios nos bendiga.

Malaquías 3:10 dice: «Traed todo el diezmo al alfolí, para que haya alimento en mi casa...» y no dice nada de traer el diezmo «cuando uno pueda». Dar el diezmo es simplemente un principio de mayordomía, aunque uno no tenga mucho dinero.

Cuando me piden consejo en cuanto a la economía, siempre digo: «Si no estás diezmando, mi consejo no te servirá de nada». La única ocasión en toda la Biblia en que Dios nos desafía a probarlo, lo hace con respecto al diezmo. En la segunda mitad de Malaquías 3:10 nos dice: «... y ponedme ahora a prueba en esto, dice el Señor de los ejércitos, si no os abriré las ventanas del cielo, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde».

Muchas veces surgen milagros como resultado del diezmo, y otras veces los cambios son más paulatinos, pero sin importar lo que suceda a corto plazo, cuando somos obedientes al mandato de Dios, descubrimos que Dios siempre cumple sus promesas.

2. Responsabilidad económica. Cada uno de nosotros es responsable económicamente por aquello sobre lo que tiene control. Esto significa que Dios espera al menos intereses de lo que nos da.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Siempre eres bienvenido

Siempre es una bendición poder reunirnos para buscar la presencia de Dios, por eso nos alegramos con tu asistencia a La Vid. Esperamos que aquí encuentres la paz y el amor que sólo provienen de Él.

Oración por sanidad

El próximo domingo, **24 de marzo**, a las 10 a. m., oraremos por sanidad. Esta reunión es cada segundo y cuarto domingo del mes. Si tú o algún ser querido sufre de alguna enfermedad, ahí oraremos para pedir al Señor por su salud.

Orad sin cesar

(1 Tesalonicenses 5:17). Que nuestra comunicación con Dios sea permanente.

LA VID

EL SERMÓN DEL MONTE

LAS BIENAVENTURANZAS

LA VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

Clases de frutos espirituales

«Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, dando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios.»

— COLOSENSES 1:10

¿Qué clase de frutos glorifica a Dios? Filipenses 1:11 dice: «Llenos del fruto de justicia que es por medio de Jesucristo, para la gloria y alabanza de Dios». La justicia, que es hacer lo bueno, es el fruto que Dios desea en nuestra vida. Cuando hacemos lo bueno, glorificamos a Dios; cuando hacemos lo malo, no lo honramos. El fruto es sinónimo de justicia.

Hay dos clases de frutos espirituales: el fruto de la acción, que consiste en dar, guiar a otros a Cristo y expresar gratitud a Dios, y el fruto de la actitud. Gálatas 5:22-23 describe el fruto de la actitud: «Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio».

Dice el Señor en Juan 15:5: «Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer». Así que demos mucho fruto con acciones y actitudes agradables al Señor.

¿Cómo puedes asumir las actitudes correctas? El versículo 25 dice: «Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu». Cuando le cedas al Espíritu Santo el control de tu vida, Él impregnará tu vida y producirá el debido fruto.

— JOHN MACARTHUR

Todas las cosas pertenecen al Señor

Continúa de la Pág. 1

Al siervo que enterró el talento de oro de su maestro en lugar de invertirlo, se le dijo: «Debías entonces haber puesto mi dinero en el banco, y al llegar yo hubiera recibido mi dinero con intereses» (Mateo 25:27). Yo creo que Dios desea, por nuestro bien y el suyo, que multipliquemos cualquier cosa que Él nos confíe.

3. Dar sin cesar. El dador siempre da, tenga mucho o tenga poco, porque el acto de dar, en su esencia, es una actitud del corazón. Uno no puede disfrutar verdaderamente de algo si no lo comparte, y esto incluye la fe, el amor, los talentos y el dinero. Algún día descubriremos que en realidad nunca damos, solo estamos devolviendo y compartiendo una pequeña porción de lo que hemos recibido. Es importante, además, que demos con alegría y sin envidias, pues alguien que se queja o que quisiera tener lo que tienen otras personas no está administrando bien lo que Dios le ha confiado.

4. Ser administradores que enseñan a otros. Especialmente en el caso de los niños, esto funciona muy bien. Desde temprano enseñé a mis hijos los conceptos de diezmar, dar, ahorrar e invertir. Me alegra poder decir que cada uno de mis hijos ha hecho inteligentes inversiones para sus familias, tanto aquí en la Tierra como para el futuro en el cielo, y a su vez han enseñado a sus hijos el mismo principio de la mayordomía. ¿Por qué la mayordomía produce tanta alegría? ¿Será quizás que Dios nos ha hallado fieles en nuestros bienes materiales?

No hay ninguna alegría que pueda igualarse al gozo de dar. Somos simplemente mayordomos. Aun el legado que dejamos, en realidad le pertenece a Dios.



DANILO Y GLORIANA MONTERO

29-31 MARZO
TIERRA ALTA, COAH.

«NO TEMAS,
PORQUE YO ESTOY
CONTIGO; NO TE
DESALIENTES, PORQUE
YO SOY TU DIOS. TE
FORTALECERÉ, CIER-
TAMENTE TE AYUDARÉ,
SÍ, TE SOSTENDRÉ CON
LA DIESTRA DE MI
JUSTICIA.»

— ISAÍAS 41:10



Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

10/3/19	El poder de la persistencia Rodolfo Orozco
3/3/19	Lugares secos Rodolfo Orozco
24/2/19	Es hora de tener fe Roberto Torres
17/2/19	El Dios que me rodea Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MIÉRCOLES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:15 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**

- Mega (de 9 a 11 años)
- Giga (de 12 y 13 años)
- Tera (de 14 a 16 años)

6:30 - 8:00 pm

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am

UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354